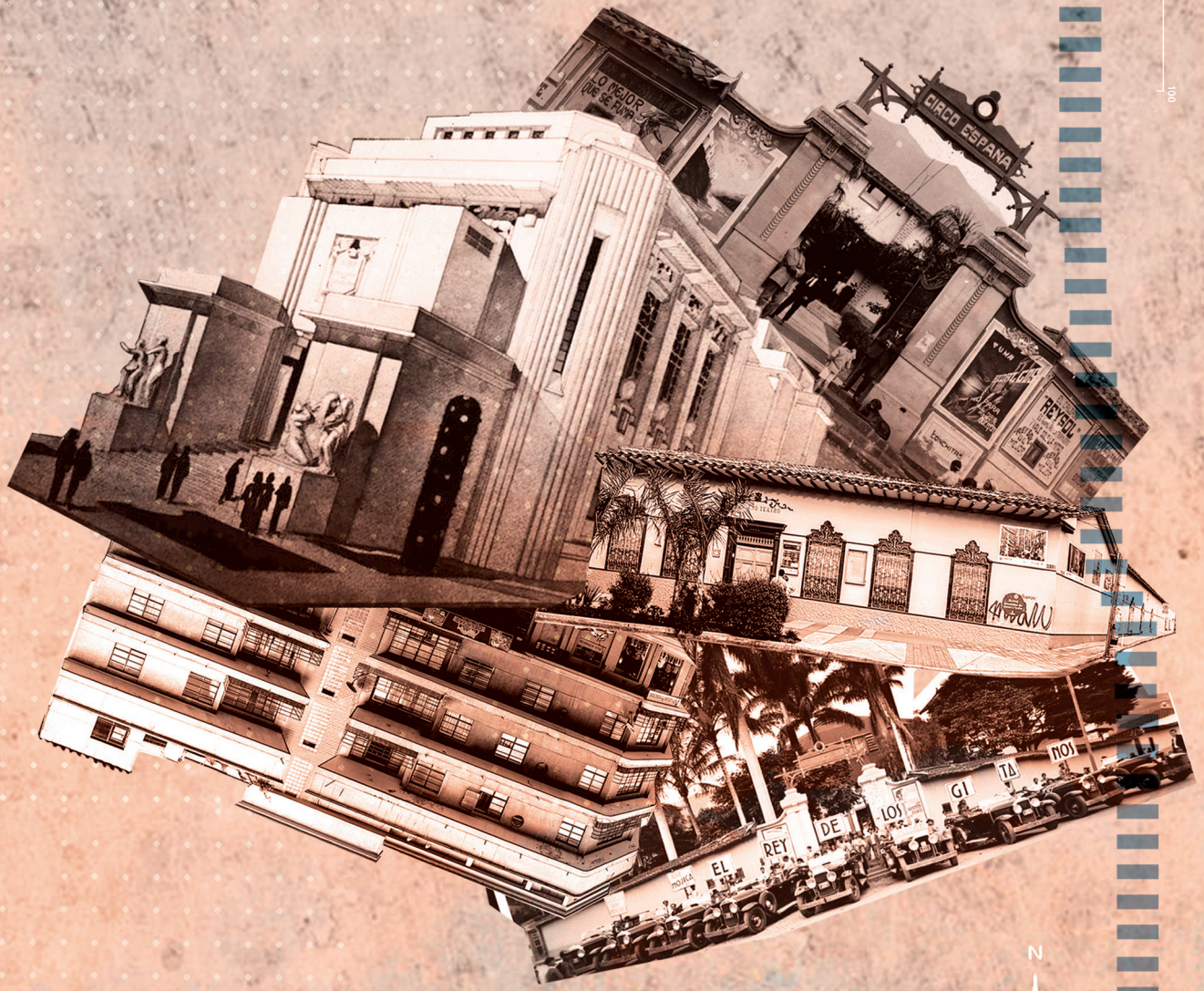
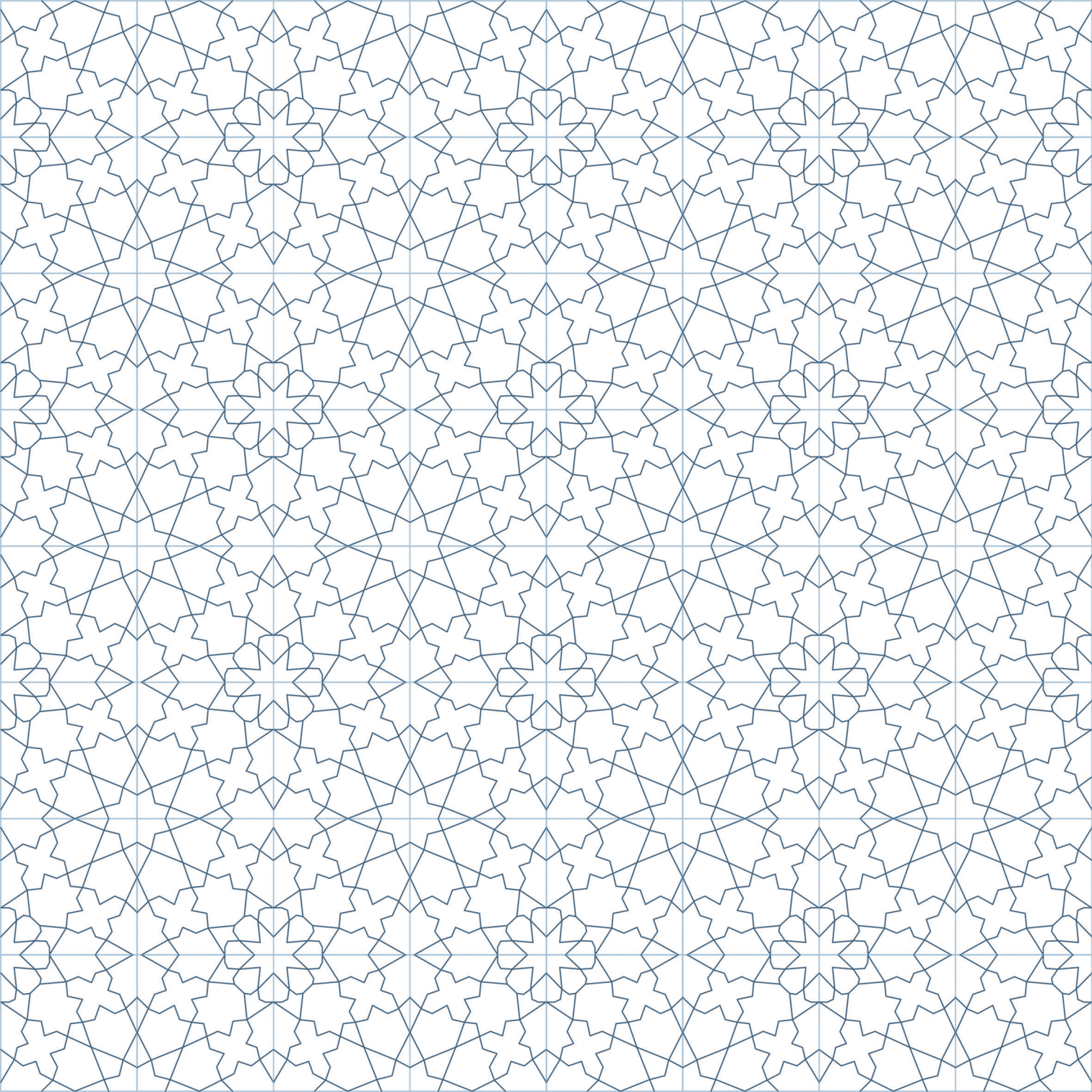
LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN

Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova



N



LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN

Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

Investigación:
ProyectoNN
www.elpropiocentro.com

Equipo de trabajo:
David Vélez Santamaría, Luisa Fernanda Echeverri Montoya, Gabriel Esteban Duque Quintero y Laura Sofía Montoya Gómez.

Ilustraciones:
Luisa Fernanda Echeverri Montoya, Gabriel Esteban Duque Quintero y Carolina Bianchini

Producción audiovisual:
@stratusfilms, bajo la dirección de Vanessa Mena y Felipe González

Animaciones y VFX:
@kaosvisual con Lucas Londoño López de Mesa

Edición de Fotografía:
@zarpa_fantasma con Alvaro Quiceno

Desarrollo web:
Óscar Narváez Mora

Agradecemos especialmente a Luis Fernando González, Familia Gómez Hurtado, Harrison Tobón, Sociedad de Mejoras Públicas, El Pequeño Teatro y Andrés Vásquez Pérez.

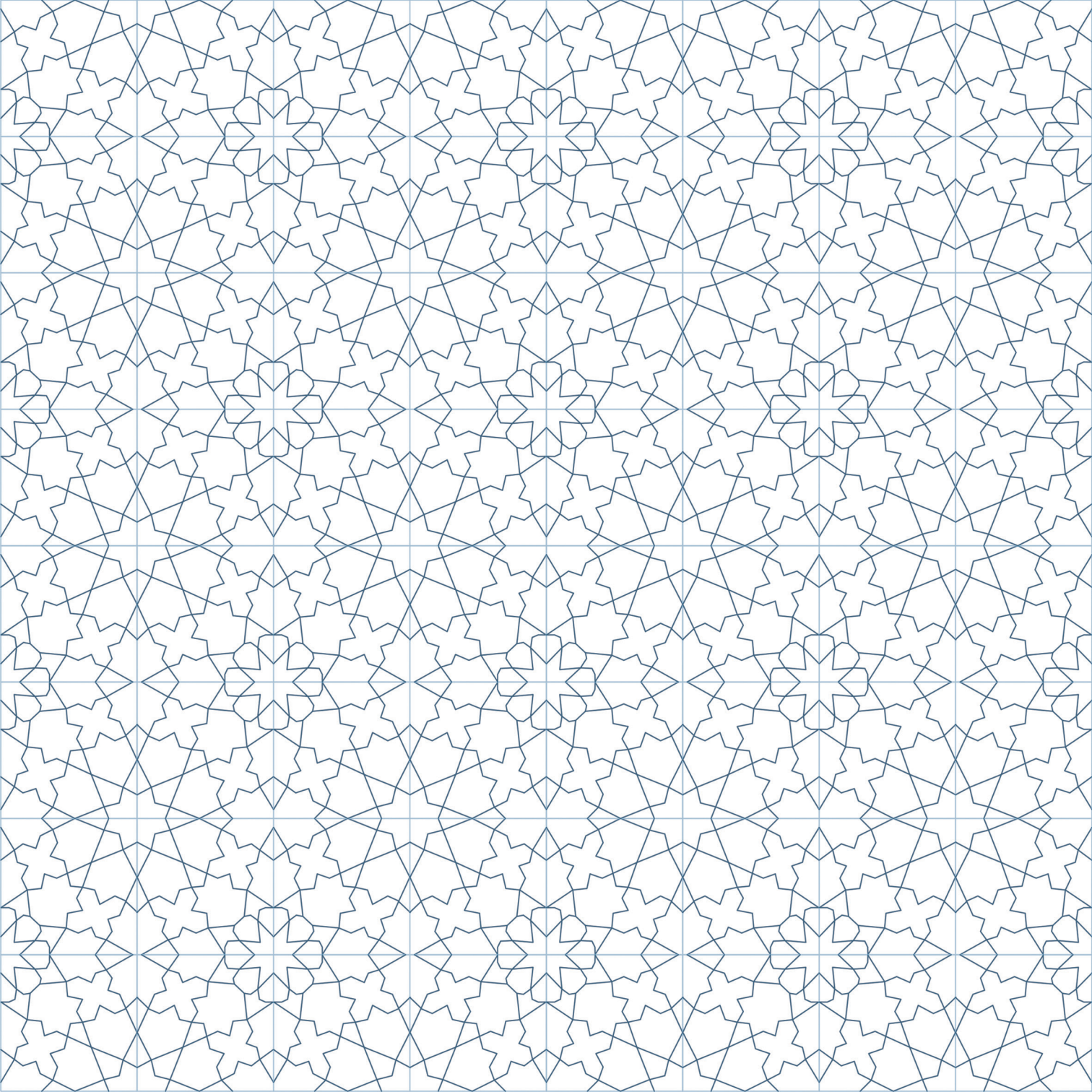
Este librillo fue impreso en La Casa Mutante, Medellín
en Noviembre de 2019

Proyecto Ganador de la Convocatoria de Estímulos PL y PP Cultura 2019 (Comuna 10)
de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria

Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO, bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín



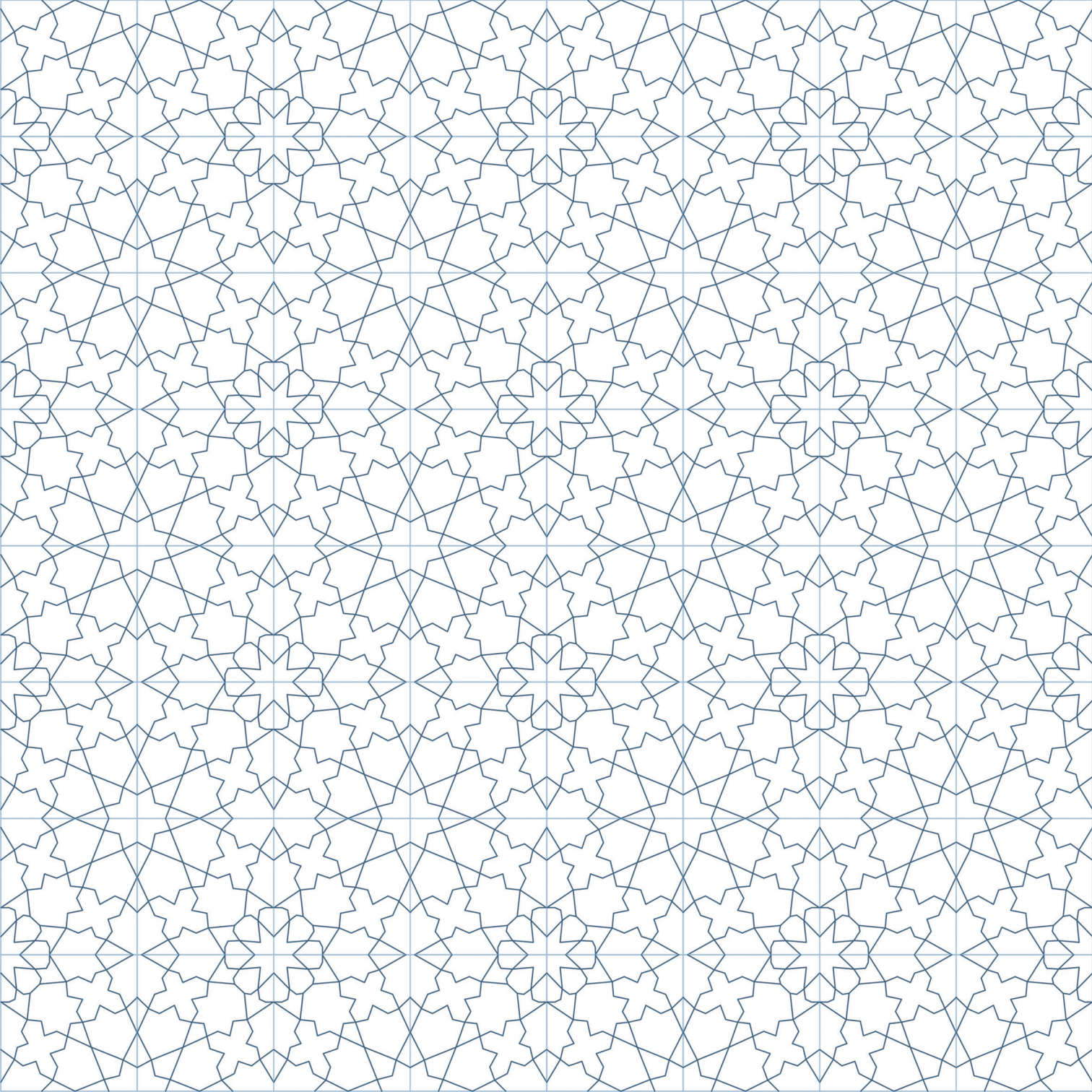
INTRODUCCIÓN

Iniciando en la calle 55 Perú y finalizando en la calle 47 Bomboná, se encuentra la carrera 42, o más conocida por el nombre Córdova, en honor a al general José María, prócer de la independencia. Como sucede con la mayoría de calles de la ciudad, los nombres que ostenta cada una remiten no sólo a la heroica historia de los próceres sino también a la historia urbana posterior de la ciudad de Medellín. Sin embargo, pareciera que es poco lo que se sabe sobre Córdova, a pesar de cruzarse con la bucólica calle La Playa y conectar las arquitecturas representativas de varios momentos de ciudad.

Incluso para el peatón del centro, en ocasiones distraído, esta carrera conserva un carácter a pesar de la acelerada transformación de Medellín. Ya sea por las múltiples formas de vivienda: casas y bloques multifamiliares o por los usos educativos más recientes, estos edificios agrupan en parte, un repertorio arquitectónico de gran calidad, pero además, hablan sobre la memoria cultural fragmentada de la ciudad. Edificios como el antiguo Circo España, el palacio de Bellas Artes la original taberna Diógenes o el Pequeño Teatro y otras casonas que aún sobreviven ante la insistencia de la especulación inmobiliaria, todos han sido testigo de las múltiples transformaciones que ha tenido Medellín en su estructura urbano-arquitectónica, pero también representaciones de su vida cotidiana y cultural en diferentes momentos.

Como testigo de los deseos de una cultura determinada, el centro acoge en diversos fragmentos como Córdova, materializaciones arquitectónicas de varios periodos de tiempo. Pero la existencia de estas evidencias, en ocasiones silenciosa, también puede ser documentada y relatada para dar a conocer nuevos significados que completen nuestra historia urbana. Con la investigación "La carpa, el auditorio y el telón. Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova" se expone a la ciudad una reconstrucción aproximada de la memoria urbana de la carrera 42 Córdova como un tipo de acercamiento al carácter cultural del centro.

VISITA:
www.elpropiocentro.com



FRAGMENTOS DE CÓRDOVA

Los orígenes de la ciudad son oscuros, gran parte de su pasado está enterrado o borrado de modo tal que resulta irrecuperable y es difícil apreciar sus perspectivas en el futuro.
Lewis Mumford

A pesar de los "trabajos" que cada cierto tiempo agobian a los habitantes del centro, los peatones se las arreglan para familiarizarse, continuar sus jornadas y llegar a sus destinos. Seguimos sus pasos y nos aventuramos entre las obras para leer la ciudad que tanto nos intriga y, para acortar uno de tantos trayectos, pasamos por la recién adoquinada carrera Córdova.

Iniciando desde el giro de Ayacucho hasta el punto ciego de la calle Perú, esta carrera agrupa varios contrastes patrimoniales. A lo largo de cuatro o cinco manzanas contamos más de veinte casas de estilo, notamos un teatro, también el palacio y encontramos un viejo portón de circo. La variedad de las fachadas y la corta extensión sugieren buscar otras pistas, invitándonos a escarbar en la historia de un pasado más o menos reciente.

Aunque de acuerdo a la numeración oficial la carrera 42 va desde el barrio la Mansión hasta San Lorenzo, los cruces con las calles Argentina, Perú y Bomboná definen nombres distintos. Desde la altura del monasterio San José de las Carmelitas hasta Argentina se llama carrera Brasil, entre Perú hasta Bomboná es Córdova, y más hacia el sur, desde Bomboná hasta el inicio del barrio Palmas, es la Pascasio Uribe. Esta delimitación deja un poco más de 600 metros de Córdova, un tramo corto a comparación de otras vías de la ciudad.

La carrera del general

Sin embargo, el relato y trazado originales de la carrera son más extensos, ambos comienzan cuando los primeros desarrollos urbanos de la ciudad todavía no cruzaban la quebrada Santa Elena, pero se planeaba ordenar la villa. De este modo, finalizando el siglo XIX la nueva planificación determinó que a las vías existentes o nuevas aperturas se les designara con los nombres de próceres, batallas, países y ciudades propios de la independencia,[1] y en este caso se asignó el nombre de Córdova, en conmemoración del general José María, héroe de la batalla de Ayacucho.

Originalmente la carrera comenzaba desde el Camellón del Cuchillón, hoy Maturín hasta

1. Por decreto del 28 de marzo de 1873, Juan M. Fonnegra dio a algunas calles de Medellín estos nombres. En esta investigación se le llama a la carrera Córdova, en el sentido original, con letra V.

Imagen 1. Casa de la familia Villa en 1986, Recorte de prensa, autor desconocido.

Ayacucho, o al menos desde allí se trazó en sentido norte-sur por primera vez, en la década de 1870, al tiempo que Ayacucho se extendió con la terminación de un puente construido por los estudiantes de la escuela de Artes y Oficios sobre la quebrada la Palencia.[2] La expansión del tramo entre Ayacucho y La Playa se daría poco más de una década después, impulsada como otras vías por la construcción en 1891 de la plaza de mercado del Salvador, luego Placita de Flórez[3] y definida por el paramento con la vivienda de la familia Villa, ahora Pequeño Teatro, siendo esta una de las pocas edificaciones de finales del siglo XIX que aún se conservan. Esta era la residencia principal de la hacienda que llegaba hasta las mellizas de Buenos Aires, una casa de patio central construida alrededor de un palmar legendario.

2. El acuerdo 1873 ordenó lo siguiente: la apertura de una nueva calle que se llamará Córdova de norte a sur desde la esquina oriental de la casa de Tomás Sañudo hasta el Camellón del Cuchillón, con 12 metros de ancho, 400 de largo más o menos, y que iría hasta el pie del cerro sepulturas.

3. Con la transformación de la pueblerina Plaza Mayor en Parque de ciudad Berrío sacaron a los mercaderes de allí y le concedieron al señor Rafael Flórez un terreno para que construyera la plaza del Salvador. Al tiempo que se limpiaba el centro principal, se expandía la periferia con los ideales de higiene. Ésta y otras consideraciones sobre el ideal de ciudad pueden revisarse en el trabajo de Luis Fernando González Escobar, "Ayacucho de puertas para afuera" (2015).

La presión para extender vías como Córdova cambió radicalmente la imagen de la villa de Medellín. Esta transformación se aceleró al cruzar las barreras que representaban las quebradas. Para los años 10, el ahora sepultado puente de la carrera sobre la quebrada Santa Elena facilitaría la prolongación de Córdova hasta 250 metros hacia el norte, permitiendo la expansión de la renovación urbana.

Estos cambios se daban lentamente, debido a las dificultades que implicaba la compra de terrenos. El desplazamiento de los habitantes que se habían asentado desde el siglo XIX al otro lado de la quebrada Santa Elena fue inevitable.[4] Al igual que la casa de enajenados, los arrabales desaparecieron y las rutas de contrabando de mercancía como las de los caminos del Guanábano y el Chumbimbo (ahora Maracaibo y Girardot) se controlaron.

Con la adaptación del plano de Medellín futuro de 1910 Córdova se extendió hasta la calle Perú esperando que se prolongara aún más hacia el norte.[5] Esta idea se vería frustrada por decisión del concejo de la ciudad, a pesar de que existiera la posibilidad de comprar las fajas necesarias a los mismos empresarios que habían apoyado la extensión con anterioridad[6]: El Circo España.

El barrio del Circo

Según avanzaba la renovación urbana, la necesidad de dotar la ciudad con edificios novedosos y acordes a esta modernización aumentó, resultando en el diseño y construcción de los primeros grandes equipamientos culturales como El Circo España. Los espectáculos que se desarrollarían allí generaron la oportunidad tanto para atraer una nueva cultura como para lucrarse y seguir ejecutando el plan futuro. Ya en Medellín había varias iniciativas de circo, [7]refiriéndose específicamente a un espacio para observar las corridas de toros. Sin embargo, las instalaciones de estas concurridas arenas eran bastante modestas. La idea de un circo firme y digno, impulsada por Daniel Botero, implicaría una infraestructura más ambiciosa.

El Circo fue diseñado por Horacio Marino Rodríguez en 1906, siendo una novedad en cuanto a la capacidad de público que se pretendía y a la llegada de otra escena urbana a Medellín. Contaba con suficiente espacio para acoger a 6000 personas y con el tiempo se mejoró con una cubierta de estructura metálica, evitando la interrupción de las actividades por

4. Léase más en: González Escobar, Afuera de la Plaza 2018.

5. Para extender Córdova hacia el norte, los hijos de Fernando Restrepo vendieron un lote sobre La Playa al Municipio. Léase más en: Morales Pamplona y Olano 2006, 113.

6. Léase más al respecto en: Arcila Aristizábal 2016, 183.

7. Estos circos eran Plaza de Flórez, Diego Escobar y el Circo Norte. Léase más en Betancur, 2003, 119-120.

Imagen 2. Jardines del Circo Teatro España Sierra en 1922, Fotografía Manuel Lalinde, Archivo BPP

la lluvia. Además de convertirse en el centro de espectáculos más grande del país, éste era un espacio versátil en el que se asistiría al teatro o zarzuelas y se proyectarían las primeras películas.

La vida urbana alrededor de la carpa involucró a todo tipo de público. Mientras los que podían pagar ingresaban exhibiéndose por los pintorescos jardines, parte de la minoría esperaba con ansias lograr colarse escalando o escabulléndose por los portones de Córdova y Perú.

El acceso principal estaba ubicado en el giro entre las carreras Girardot y Caracas, en tanto hacia Córdova y Perú estaban, al parecer, los accesos de servicio.

La renovación urbana y la construcción del Circo España trajeron consigo una serie de arquitecturas que representan la modernización propia del siglo XX. En este periodo se construyeron sobre Córdova varias viviendas de fachada "moderna", como la casa de la Familia Gómez Hurtado. La arquitectura de estas casas, vistosa y ornamentada, presentó también otras novedades, como el hecho de construirse con más de un nivel, aunque sus interiores conservarían la organización propia de una casa tradicional: un patio central o lateral, alrededor del cual se distribuían las habitaciones.

Un pequeño palacio

La urbanización con elegantes viviendas reforzaba la idea de una vida tranquila propia de un sector residencial a pesar de las cercanías con El Circo. Sin embargo, la terminación del Palacio de Bellas Artes en los años 30 sobre el cruce entre La Playa y Córdova cambiaría nuevamente la vocación de este sector del centro. Un nuevo tipo de espectáculo, ahora académico, tendría su propio telón y público.

La sociedad de mejoras públicas aceptó la propuesta de un joven Nel Rodríguez para construir El Palacio en el que funcionarían las instalaciones de su Instituto de Bellas Artes, sobre el lote que habían comprado a los hermanos Restrepo en 1919 [8]. Luego de terminar sus estudios en los Estados Unidos y Europa, este arquitecto trajo consigo ideas frescas, introduciendo un nuevo eclecticismo en la arquitectura de la ciudad, en este caso un Art Decó tropicalizado marcando así diferencias sustanciales respecto a las obras que desarrolló la firma de su padre anteriormente.

Este palacio, a pesar de continuar con los paramentos de La Playa y Córdova, resalta por su extraña implantación. Contrastando con la altura de las viviendas vecinas de aquel momento, el edificio daba la impresión de ser una arquitectura bastante robusta, de dimensiones considerables. Sin embargo, es en realidad un edificio pequeño construido en un lote angosto, aunque contaba con un auditorio generoso.

La llegada de esta peculiar arquitectura educativa y el deseo de consolidar La Playa como un eje urbano, con nuevos atractivos que estuviesen a la altura de una ciudad[9], terminó por modernizar las edificaciones circundantes. El Circo España debió retirarse al otro lado de la ciudad y emergió algún comercio de bajo impacto. Mientras esto sucedía, llegando a los años 40, la quebrada Santa Elena se estaba cubriendo también por iniciativa de la Sociedad de Mejoras Públicas, y el automóvil llegó para quedarse.

8. Léase más en (Morales Pamplona y Olano 2006, 113)

9. Con el crecimiento de la ciudad y la llegada de otros teatros para teatro y cine, se decidió trasladar El Circo y los toros al otro lado del río, construyendo lo que se conoce hoy como la Plaza de toros la Macarena.

La casa y el carro

Las arquitecturas residenciales que se construyeron durante las siguientes dos décadas apostaban al deseo de un estilo de vida moderno, configurándose por un lado en edificios de mayor altura, como el Sierra o el Mesa Correa, sobre La Playa, este último tipo renta; o con casas unifamiliares que evocaban múltiples estilos, entre lo tradicional decorado y lo más vanguardista y simple, ostentando siempre acabados de alta calidad.
Es importante también anotar como estas familias incorporaron el automóvil como parte de la cotidianidad y en correspondencia a esto, como requisito fundamental entre las necesidades en las áreas de las viviendas unifamiliares. El garaje interior fue entonces el nuevo espacio que adoptó la casa, determinante casi siempre en la apariencia exterior (fachada) y en la distribución interior de la misma (servicios). Los mejores ejemplos de este momento se encuentran hacia el callejón 50A.

Posterior a los años 60, puede notarse una arquitectura de detenido desarrollo; con excepción de las Torres de Bomboná, una de las últimas expresiones de renovación en Córdova. Como sucedió en muchos sectores cercanos, aparecieron algunos edificios multifamiliares de mediana escala y se adaptaron otros inmuebles en locales comerciales, aprovechando la renta del suelo o la nueva y variada oportunidad de negocio. Las comidas rápidas y panaderías, papelerías o misceláneas siguen liderando el uso de los primeros pisos de las edificaciones sobre la carrera.

La vida actual

A pesar de las dificultades para el desplazamiento y las transformaciones que han deteriorado el centro; la conservación de algunas edificaciones, sobre todo en el caso de las más recientes (1960-1980) sobre la carrera, ha permitido en las últimas dos décadas la consolidación de lo que muchos habitantes llaman el corredor cultural. La conexión entre la institución universitaria Bellas Artes de Ayacucho y su antiguo palacio, al igual que la llegada del Teatro Fractal (2009) o de la corporación Pequeño Teatro (1987) para adecuar la casa de la familia Villa, han protegido e incluso mejorado la vida urbana de la zona.

Puede hablarse, como lo plantean los vecinos de Córdova, acerca del surgimiento de un nuevo tipo comunidad, que dialoga con otros fragmentos de la centralidad y se cuida activamente. Propietarios de algunas viviendas resisten la presión inmobiliaria o incluso venden tranquilamente a instituciones educativas como Bellas Artes. Ya no se trata del barrio netamente residencial con algunos negocios de antes, las universidades, oficinas y centros culturales han traído de nuevo la confianza para que se pueda caminar tranquilamente y se disfrute de la vida diurna y nocturna que ofrece el centro, y en

Imagen 3. Palacio de Bellas Artes en 1939, autor desconocido, Archivo BPP

particular Córdova.

Esta afortunada revitalización y la conservación de edificaciones menores de diversos momentos permiten leer la carrera como una superposición de transformaciones para hilar parte de la Historia Urbana de la ciudad y su centro. Se trata de un recorrido corto pero enriquecedor en el que este espacio aún nos resulta familiar: la escala de algunas edificaciones que por sus rasgos y usos actuales nos invitan a recordar el pasado para vivir el presente.

Imagen 4. Edificio Sierra en 1964, Fotografía Diego García DIGAR, Archivo BPP

Línea del tiempo inmuebles representativos de la carrera Córdova

Inmuebles sombreados están actualmente declarados patrimonio

TIEMPO	FINALES DEL SIGLO XIX				AÑOS 00	AÑO 1909
ESTILO	COLONIAL TARDÍO				REPUBLICANO	
INMUEBLE	Vivienda familia Villa Ahora Pequeño Teatro	Vivienda Ahora restaurante La Antigua	Vivienda	Colegio Cefa	Casa esquina Ahora comercio	Vivienda Familia Gómez Hurtado
ARQUITECTO	Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido
UBICACIÓN	Cra 42 #50A 12	Cra 42 #50 69	Cra 42 #49 11	Cl 50 #41 55	Cl 49 -Cra 42	Cra 42 #52 55

TIEMPO	1928-1932	AÑOS 30	AÑO 1939	AÑOS 30		
ESTILO	PROTOMODERNO ECLÉCTICO					
INMUEBLE	Palacio Bellas Artes	Vivienda unifamiliar Ahora sede Congregación Mariana	Vivienda Carlos LaTorre	Vivienda unifamiliar Ahora sede Centrovid	Dos viviendas unifamiliares Ahora sede SMP	Vivienda Pedro Díaz La Torre Ahora restaurante
ARQUITECTO	Nel Rodríguez Hausler	Desconocido	Arturo Longas Matíz	Desconocido	Desconocido	Obras Arquitectura y Construcciones
UBICACIÓN	Cra 42 #52 33	Cl 52 #40 146	Cra 42 #52 30	Cl 50A #50 52	Cra 42	Cra 42 #54 01

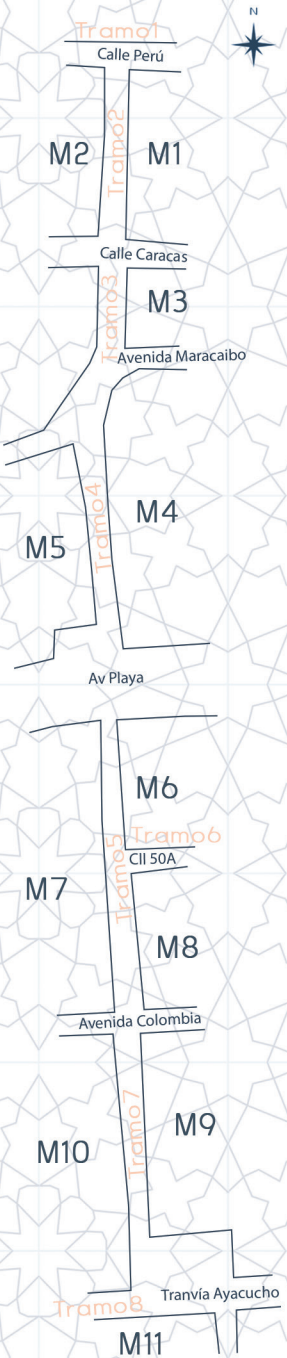
TIEMPO	AÑOS 50		AÑOS 60			AÑOS 70
ESTILO	MODERNO					
INMUEBLE	Edificio residencial Mesa	Vivienda multifamiliar	Edificio residencial Sierra	Vivienda multifamiliar	Sede Bellas Artes	Vivienda multifamiliar Cadiz
ARQUITECTO	Desconocido	Desconocido	Desconocido	Desconocido	Calle Jaramillo Arquitectos	Desconocido
UBICACIÓN	Cra. 42 #50A 48	Cl 49	Cl 52 #42 9	Cra 42 #50	Cra 42A #48 86	Cl 54 #41 65

PARQUEADERO
PUBLICO
CARROS

Tramo 1, Manzana 1 y 2
Calle 55, Perú,
Boca de Carrera Córdova

Tramo 2, Manzana 2
Carrera 42, Córdova entre Perú
y Calle 54, Caracas

Tramo 2, Manzana 1
Carrera 42, Córdova entre Perú y
Calle 54, Caracas



Tramo 3, Manzana 3
Carrera 42, Córdova entre Caracas y Calle 53, Maracaibo

Tramo 4,
Manzana 4
Carrera 42,
Córdova entre
Maracaibo y
Calle 52,
Av. La Playa

Tramo 4, Manzana 5 - Carrera 42,
Córdova entre Maracaibo y Calle 52, Av. La Playa

Tramo 5, Manzana 6
Carrera 42, Córdova entre Av. La Playa y Calle 50 A

Tramo 6, Manzana 8
Calle 50 A, entre Córdova Parque Natural Universidad Cooperativa

Tramo 5, Manzana 6 - Carrera 42,
Córdova entre Av. La Playa y Calle 50 A

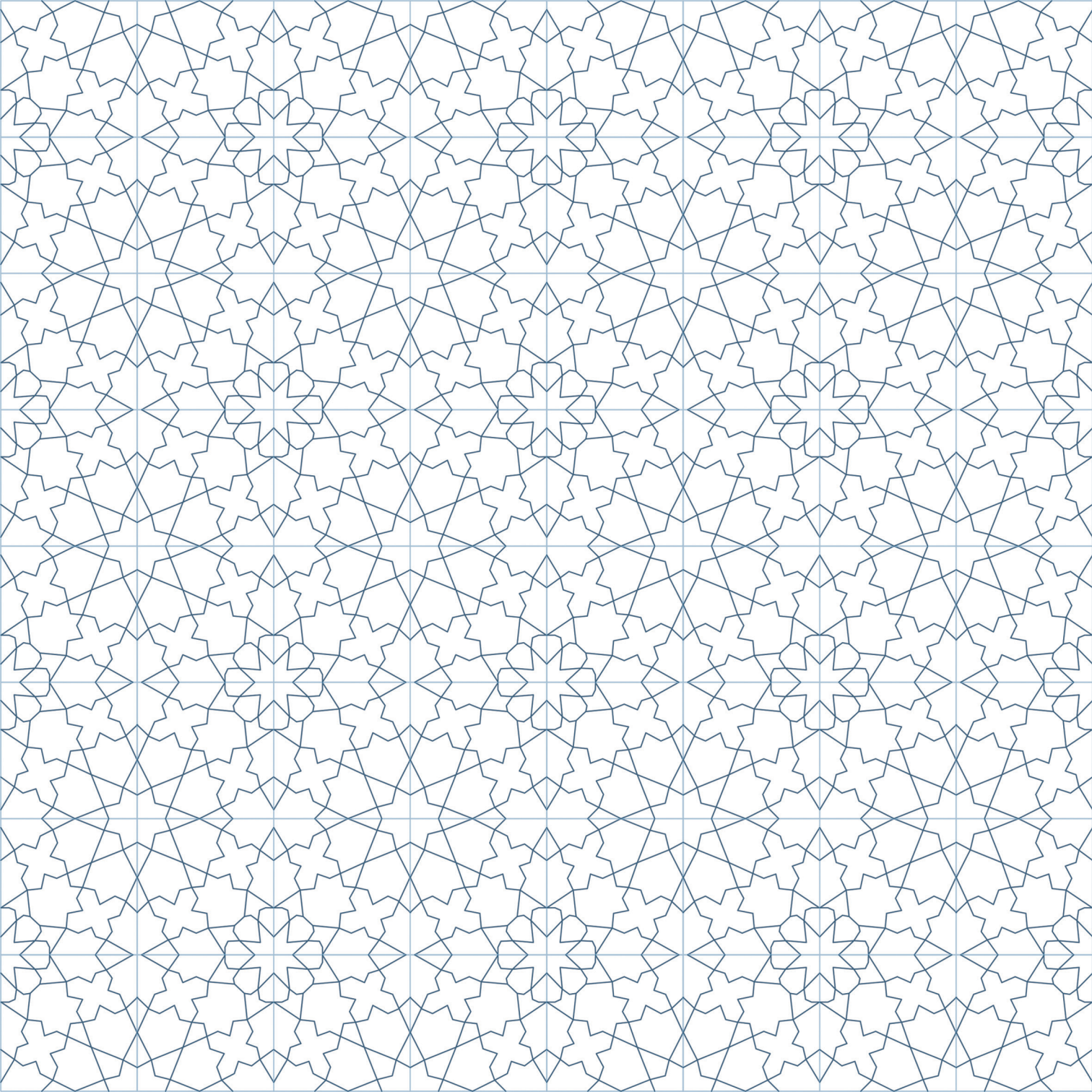
Tramo 6, Manzana 6
Calle 50 A, entre
Córdova Parque Natural
Universidad Cooperativa

Tramo 5, Manzana 8 - Carrera 42,
Córdova entre Calle 50 A y Calle 50, Av. Colombia

Tramo 8, Manzana 11
Calle 49, Ayacucho
entre Córdova y Carrera 42 A

Tramo 7, Manzana 9
Carrera 42, Córdova
entre Calle 50 y Calle 49, Ayacucho

Tramo 7, Manzana 10
Carrera 42, Córdova
entre Calle 50 y Calle 49, Ayacucho



LA CASA CENTENARIA DE LA CARRERA CÓRDOVA

Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas antiguas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales) guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia.
La casa tomada. Julio Cortázar

La carrera Córdova, mi inmediata vecina, tranquila por lo general aunque a veces turbulenta (es recurrente ver y escuchar allí cinematográficas riñas callejeras y apasionadas disputas amorosas), es una calle extraña, pareciera un poco improvisada: sinuosa y entrecortada (viene desde Bomboná para hacer en Ayacucho un giro; entre la Avenida La Playa y Maracaibo tiene un separador central con árboles que la dota de una frescura inusual en las carreras de esta parte del centro para luego ensancharse en lo que hoy es una glorietita virtual y detenerse en Perú, apareciendo nuevamente en Bolivia para morir en Argentina), sin una aparente intención inicial de conectar nada con nada alberga hoy día un sinnúmero de alegres y musicales estudiantes, sedes educativas de todo orden, restaurantes y bares a manera de boulevard seudo-cultural, seudo-intelectual que no termina de consolidarse totalmente.

Muy cerca del Palacio de Bellas Artes, frente a la pollería que perfuma toda la cuadra y los jardines recientemente sembrados por la alcaldía de Medellín, resalta una casa que, serena, ha logrado permanecer casi detenida en el tiempo: su fachada luce pulcramente cuidada, pintada y bien mantenida, sin cambios sustanciales en sus ornamentos o materiales, sin letreros o señales adheridos de alguna institución o espacio comercial. La casa misteriosa de Córdova que incitó en mí, durante años, toda clase de conjeturas y acechos a distancia, queriendo conocer algo de lo que sucedía en su interior cada que la puerta se abría por breves períodos de tiempo (alguna vez la espié desde una terraza vecina intentando dimensionar sus patios y su profundidad en la manzana), como si la posibilidad de observar pudiera transportarme a una Medellín del pasado.

La casa está ubicada en el costado occidental del tramo de la carrera Córdova entre La Avenida La Playa y Maracaibo; podría decirse que está casi en el medio de toda la manzana, completamente rodeada por muros medianeros de casas vecinas que no han corrido con su misma suerte y lucen deformadas, divididas y maquilladas para dar paso al comercio, que actualmente prevalece en lo que antaño fuera un sector predominantemente residencial. Construida en la primera década del siglo XX

como la casa de familia de Rosa López y Vicente Hurtado, fue pionera en esta manzana creada a partir de la expansión de la vía hacia el norte; era parte de las construcciones para la clase alta de la ciudad que se desplazaron -como siempre en Medellín- un poco más allá el perímetro de tapiales y arrabales que eran habitados por las clases populares (entre los caminos del Guanábano y el Chumbimbo).

El estilo republicano de la fachada de esta casa de dos niveles concuerda con el paradigma de "buen gusto" que se extendía ya en Medellín desde finales del siglo XIX, dotando de una imagen elegante y refinada todo tipo de construcciones, incluso aquellas que en su interior seguían adoptando las formas espaciales tradicionales mucho más modestas de la colonia. La arquitectura republicana en nuestro contexto fue en muchas ocasiones un recurso visual y ornamental más que una aplicación estricta de un estilo arquitectónico internacional. (Alberto Saldarriaga Roa. La arquitectura republicana).

Años de distante curiosidad llegaron a su fin con motivo de esta investigación: la tarea de divulgar el patrimonio arquitectónico remanente en la carrera Córdova generó la excusa para levantar el brazo y, con entusiasmo, tocar la puerta de madera esperando obtener alguna invitación a entrar, o por lo menos alcanzar con la mirada el fondo del corredor central. Con comprensible suspicacia (en el centro de Medellín hay que desconfiar de todo y de todos) Carmenza Hurtado, familiar de los primeros dueños de la casa y una de sus últimas habitantes

nos permitió entrar, recorrerla, registrarla y grabar una entrevista, en donde nos cuenta su versión de la historia familiar y su relación de un siglo con este edificio.

Una mañana en la casa

Para llamar a la puerta de madera, se debe tocar fuerte con los nudillos porque no hay aldaba ni timbre. Eventualmente se escuchará cómo alguien abre la puerta falsa y unos segundos después el postigo de la puerta principal para alguien pueda observar quién toca sin exponer el interior de la casa. El zaguán de acceso es un corredor decorado con un zócalo almohadillado de color blanco, que contrasta con las baldosas tradicionales de cemento color naranja y diseño geométrico de puntos en sus esquinas que, en conjunto, forman una serie de rosetones y cubren toda la circulación central. Al superar la puerta falsa de madera con carpintería en relieve, coronada por el mismo frontón de la fachada principal, aparecen de modo simétrico dos habitaciones de proporciones cuadradas que dan frente a la calle con unos vanos de sillar profundo y ventanas desplegables de postigos.

Juguetonamente, las pintas del piso cambian de color y diseño en todas habitaciones del primer nivel (ya no son cuadradas sino hexagonales, pintadas con flores grandes), como si cada recinto interior tuviera su propia personalidad (originalmente cada habitación tuvo papeles de colgadura traídos de Europa). Las primeras habitaciones, adicionalmente, tienen un motivo central, una especie de mosaico bordeado por una cadena eslabonada que les otorga cierta elegancia frente al resto de recintos (una habitación era usada como sala de recibo de la casa y la otra fue la biblioteca durante un tiempo y luego pasó a ser la habitación de las hijas, una de ellas doña Carmenza). Aún hoy la familia conserva algunos de los muebles originales de la casa, entre los que pudimos observar un bello aguamanil en cerámica.

Siguiendo el recorrido, terminando el muro de las primeras habitaciones, el espacio se abre y aparece la escalera al costado derecho, totalmente fabricada en madera con pasamanos calados (un motivo de balaustrada); al lado izquierdo se enfrenta un espacio de iguales proporciones a manera de una segunda salita de recibo menos ceremoniosa, en donde se ubicaba el teléfono (la casa fue la primera en tener línea telefónica en este sector) y el televisor (a blanco y negro y sin control remoto), convirtiéndose en el espacio de reunión familiar.

Más adelante, caminando por el pasillo central que conserva siempre la misma proporción hasta el fondo de la casa, aparece al lado izquierdo una habitación más, un poco más profunda que las que dan hacia la calle, conectada a la salita familiar y al corredor por medio de puertas batientes dobles de madera (fue la habitación de los padres de la familia Gómez Hurtado) que

se abren también al patio alineado lateralmente y de igual tamaño que la habitación principal. Este patio alberga hoy un jardín de cuernos, palmas, helechos, crotos y anturios, pero en principio fue un jardín exclusivamente de bifloras, sembradas en macetas cerámicas sobrepuestas en estructuras metálicas y que en contadas ocasiones los niños de la casa quebraron jugando con pelotas. El patio es, por supuesto, el corazón de la casa, el lugar más cálido que inunda de luz el interior y el que suscita en mí, como visitante, una nostalgia enorme, una sensación de familiaridad con el espacio, sus materiales y objetos: esta casa es también la pueblerina de mis bisabuelos o la más citadina de mi abuela, ya que guarda un espíritu que resuena en la memoria individual y colectiva de aquellos que hemos habitado ciertas arquitecturas tradicionales.

Contiguo al patio se encuentra el comedor, ubicado en el lateral derecho; originalmente era vedado por completo con puertas de madera de macana que se abrían o cerraban según la ocasión (almuerzos y cenas cotidianas e íntimas, o festejos especiales con la familia extendida), y el lavamanos, ubicado estratégicamente en el patio, empleado para asear las manos de los comensales. Actualmente este espacio se encuentra abierto hacia el corredor y la división que da al patio son un par de ventanas en madera fijas y acristaladas de color transparente y azul. Enfrente, cruzando el pasillo, se encuentra un baño conectado directamente a la habitación principal, pero también al corredor. Nos cuentan que tuvo una bañera que fue retirada por continuos problemas de humedades: no conserva ningún material original y ha sido reformado,quedando

distribuido de una manera más contemporánea. Llegando al fondo se encuentra la puerta original del comedor (con relieves moldurados y enrejado de macana) que fue trasladada para pasar a dividir la cocina, la zona de servicio y el patio trasero del resto de la casa. Los materiales de las paredes y gabinetes de la cocina también han sido reemplazados por cerámicas y mobiliario con diseños actuales, a raíz del cambio total de las tuberías de aguas negras, razón por la cual las baldosas color naranja que reciben desde el acceso, aparecen por cuadrantes originales y por cuadrantes como una imitación mal lograda. La zona de servicio está compuesta por una despensa/ habitación ubicada al costado izquierdo, en donde, de manera estrecha y oscura, dormía el personal doméstico en un mezanine de madera. Sorprende en este lateral un mueble empotrado en la pared del tamaño de un clóset de hoy en día, que contiene un sanitario para el servicio doméstico. El patio trasero, que hoy es un jardín de cuernos, aún conserva la tradicional ducha de hierro al aire libre de poco uso actualmente, pues hay muchas posibilidades de registrar este patio desde todos los edificios que se han construido en las últimas dos décadas.

Regresando sobre nuestros pasos, al segundo nivel se accede por una escalera en madera de doble tramo. Al llegar al rellano un par de ventanas se asoman al patio, iluminándolo y ventilándolo. El entrepiso es de robustos listones de madera (del árbol que llaman parasiempre) plenamente conservados, aunque a cada paso que damos cruje, como recordatorio de que caminamos sobre un animal viejo que gruñe dulcemente bajo nuestros pies. Terminando el último peldaño, encontramos de frente un espacio del ancho de la escalera: el antiguo oratorio de la casa, que actualmente es la biblioteca personal de doña Carmenza. Para pasar al frente (costado opuesto de la escalera) cruzamos sobre una especie de puente para llegar al baño que usa nuestra anfitriona (por respeto a su intimidad no lo registramos en esta visita).

Hacia el costado que da a la calle se ubican dos habitaciones conectadas, pero separadas por puertas similares a las del resto de la casa. La que se conecta al pasillo de circulación es la más grande, iluminada por tres puertas-ventanas desplegables, con postigos para controlar la iluminación y pasamanos en hierro forjado insinuando balcones que no sobresalen de la fachada: fue la habitación de los dueños originales. Actualmente es la de doña Carmenza, y aún conserva una cama metálica antigua (de esas que parecen empinadas, de forjados esbeltos que tambalean suavemente al sentarse), muebles en madera tallados con destreza y el altar de San Antonio, santo del que han sido devotos en la familia por generaciones. La habitación contigua, más pequeña y de proporciones alargadas también está iluminada por las dos puertas-ventanas faltantes para completar las cinco que se aprecian desde la calle en la fachada principal. Con esta habitación terminan los espacios del

segundo piso, dejando media planta del lote sin construir en este nivel, lo que favorece la entrada de luz natural y la ventilación cruzada, haciendo la edificación fresca e iluminada, escapando a los bochornos que en estos días nos agobian de manera muy frecuente a los habitantes de Medellín.

Esta casa maravillosa, que es representativa de un momento del crecimiento urbano y vestigio de las formas y espacios de otros tiempos, será entregada a su propietario legal a finales del año 2019: los dueños originales de la casa (Rosa López y Vicente Hurtado) nunca tuvieron hijos, y por razones de cercanía una de sus sobrinas (la madre de doña Carmenza) terminó viviendo en la casa desde adolescente, y luego con su esposo e hijos, conformando una familia extendida. La fe católica de ambos propietarios era firme, por lo que en su testamento decidieron heredar todas sus propiedades y todo su dinero (eran dueños de otras tantas casas de la cuadra) a la Iglesia. De acuerdo al testamento, para hacerse efectiva la entrega de la propiedad según lo estipulado, debía morir la última persona del núcleo familiar original, en este caso la señora Hurtado, quien falleció con 92 años hace aproximadamente ocho meses, en medio de las obras de urbanismo que renovaron recientemente la carrera Córdova.

Los Gómez Hurtado deben desocupar y entregar la casa en diciembre del presente año y cuando realizamos la visita, la casa ya estaba siendo lentamente empacada, muchos muebles fueron enviados a reparación y en las habitaciones se almacenaban cajas de mudanza a la espera del día de despedida. Así como ocurrió con las

otras casas que poseían Rosa López y Vicente Hurtado, la Iglesia las vendió a un inversionista y su futuro es incierto: las ya entregadas han sido maltratadas y deformadas para ser alquiladas por partes como locales comerciales, se les han cambiado los elementos de la fachada y los materiales originales se reemplazaron por burdas cerámicas de baño y pintura blanca ¿Le espera el mismo destino a este tesoro inusual del centro de nuestra ciudad?

Lo esencial de la empresa es el pensamiento de construir una torre que llegue al cielo. Lo demás es del todo secundario. Ese pensamiento, una vez comprendida su grandeza, es inolvidable: mientras haya hombres en la tierra, existirá también el fuerte deseo de terminar la torre. Por consiguiente no debe preocuparnos el futuro.
El escudo de la ciudad. Franz Kafka

VISITA:
www.elpropiocentro.com

Fachada republicana de principios del siglo XIX con un sorprendente rigor en cuanto el uso de elementos arquitectónicos neoclásicos y decisiones ornamentales singulares.

Esta edificación de dos plantas hace simetría en el eje vertical ubicando allí el acceso: una puerta de madera doble, acentuada con un tímpano adornado con flores acampanadas y un frontón en arco de descarga de medio punto, enmarcado por pilastras de tipo toscano.

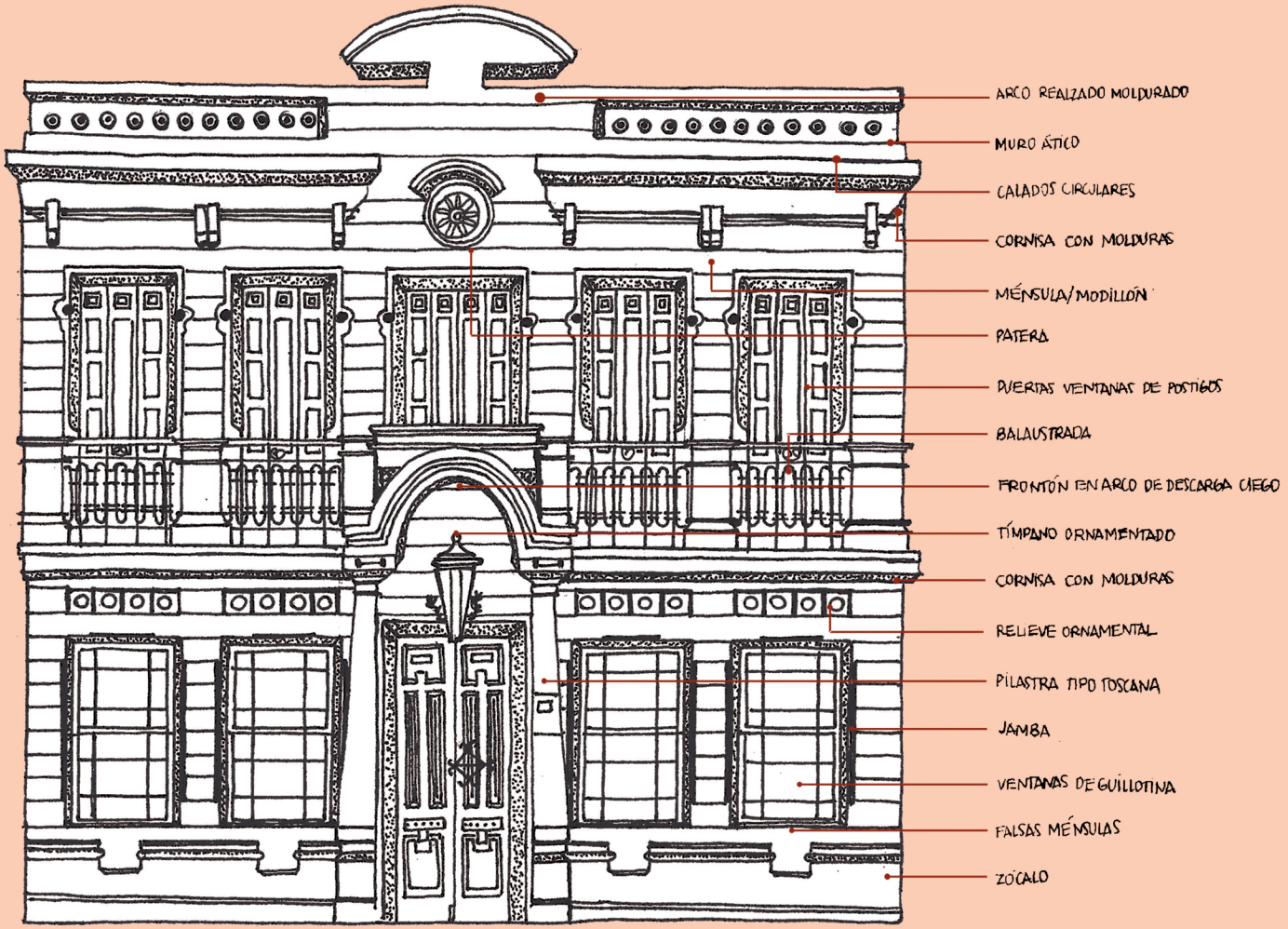
La primera planta se asienta sobre un zócalo con molduras, este acentúa, con lo que parece ser una imitación de ménsulas, los ejes de las cuatro ventanas de guillotina.

En lo profundo puede apreciarse la ventana de postigos que protege los recintos internos del exterior. Las ventanas inferiores tienen decoraciones geométricas en sus jambas (escalonamientos en las aristas) que resuenan un poco a art decó y en su cabezote rematan con ornamentos circulares muy simples en relieve y una cornisa horizontal que se enlaza con el capitel de las pilastras del portón principal.

El segundo nivel conserva la proporción horizontal de las ventanas inferiores pero siendo más largas al ser puertas-ventanas, estas tienen una insinuación de balcones en hierro forjado que permiten una relación contemplativa con la calle. Las puertas ventanas se observan divididas en postigos plegables de tres cuerpos a excepción del central, que tiene cuatro cuerpos y está coronado con una patera tallada con motivo de flor, enfatizando nuevamente el eje de circulación central.

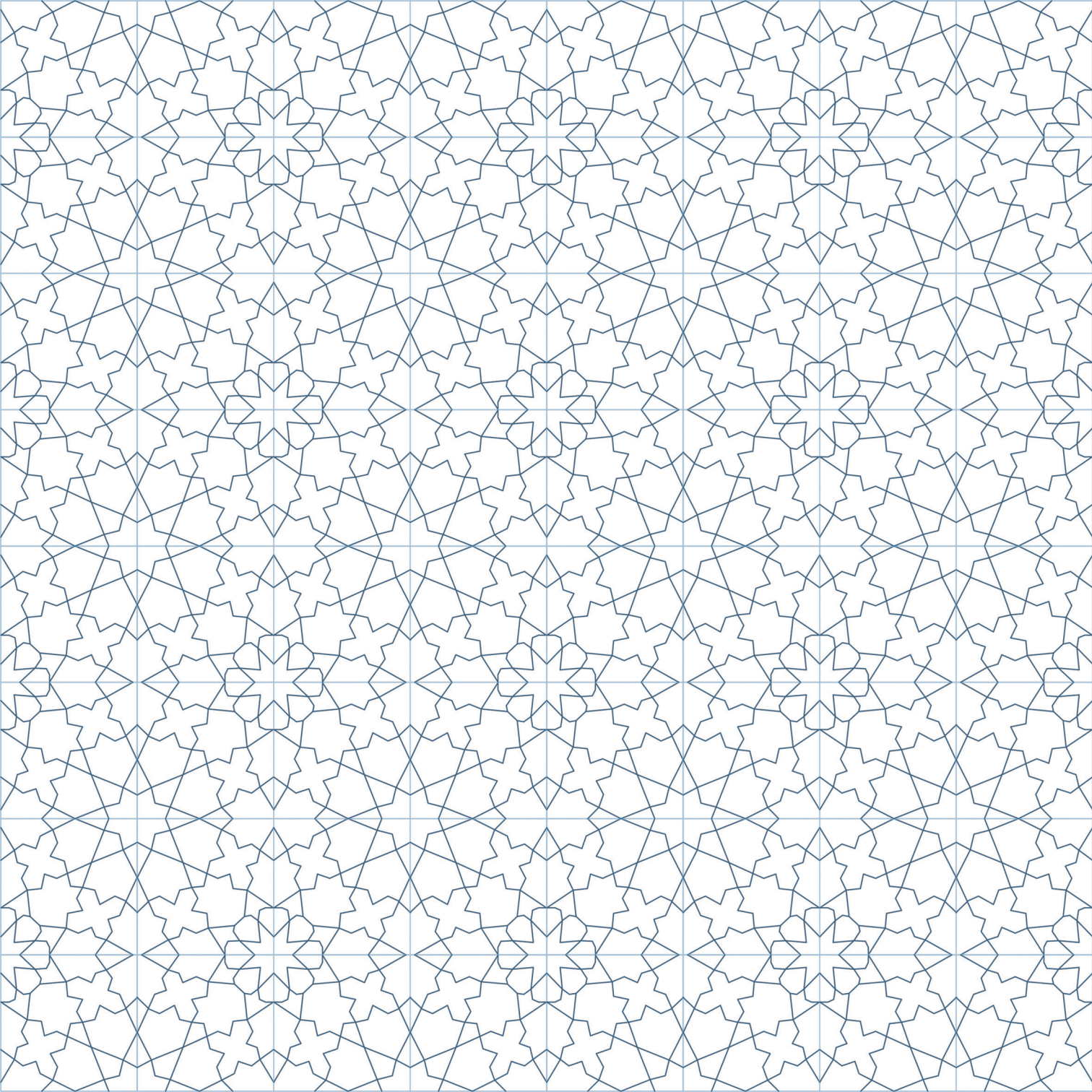
El balcón de esta ventana del centro también es distinto, ya que no está construido en hierro forjado sino en mampostería, como cabezote del arco de medio punto que remata en el primer piso la puerta de entrada.

La patera está acompañada horizontalmente por dos cornisas de cima reversa sostenidas por tres ménsulas cada una (sencillas en los bordes y dobles en el centro), alineadas horizontalmente con la ventanería y que le sirve de remate. Sobre las cornisas se extiende el muro ático, característico del estilo doméstico republicano en nuestra ciudad y que esconde a la vista del transeúnte la cubierta de teja de barro. Este muro ático tiene unos calados circulares que van desde los medianeros hacia el centro (similares a los relieves circulares que rematan las ventanas del primer piso) y en todo el eje de simetría el muro es coronado expresivamente por un arco realzado y moldurado; este motivo se repite en el interior de la casa como cabezote en madera de muchas de las puertas, como si fuera un sello propio del diseño.

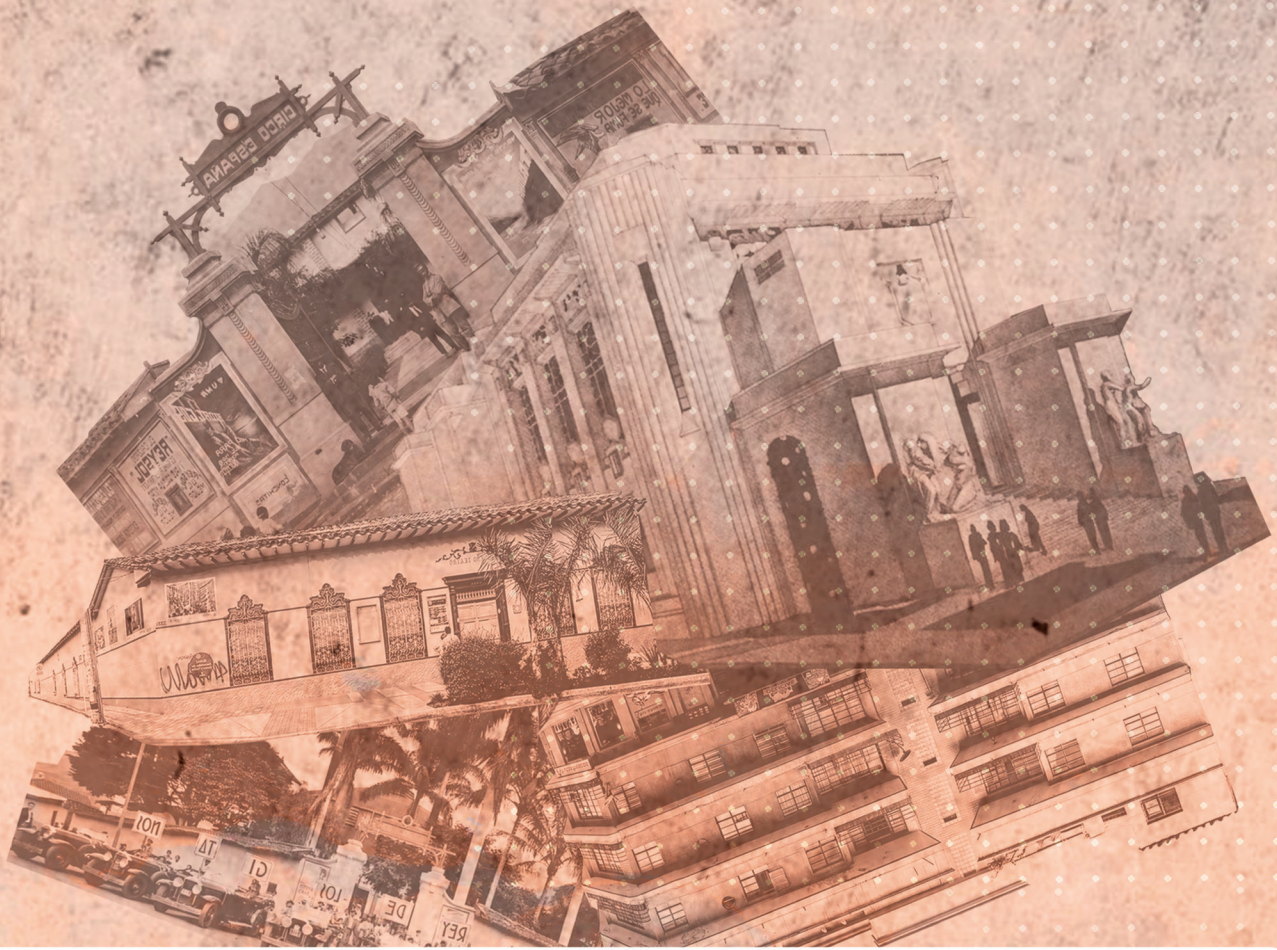

ARCO REALZADO MOLDURADO
MURO ÁTICO
CALADOS CIRCULARES
CORNISA CON MOLDURAS
MÉNSULA/MODILLÓN
PATERA
PUERTAS VENTANAS DE POSTIGOS
BALAUSTRADA
FRONTÓN EN ARCO DE DESCARGA CIEGO
TÍMPANO ORNAMENTADO
CORNISA CON MOLDURAS
RELIEVE ORNAMENTAL
PILASTRA TIPO TOSCANA
JAMBA
VENTANAS DE GUILLOTINA
FALSAS MÉNSULAS
ZÓCALO

BIBLIOGRAFÍA

* Arango, Silvia. Historia de la Arquitectura en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989.
* Arcila Aristizábal, Marleny. «El pensamiento urbano de Ricardo Olano. 1900-1940.» Tesis de Maestría en Historia, Medellín, 2016.
* Arquitectura, Taller de. Federico Blodek: arquitectura y construcciones, obras y proyectos. Medellín: Compañia Litográfica Nacional, 1991.
* Bernal, Marcela. 100 años de arquitectura en Medellín, 1850-1950. Medellín: Banco de la república, 1989.
* Betancur, Agapito. La ciudad: Medellín en el 5° cincuentenario de su fundación PASADO-PRESENTE-FUTURO. Medellín: ITM, 2003.
* Chávez Girarldo, Juan David. MEDELLÍN, 333 AÑOS DE ARQUITECTURA. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2009.
* Escovar, Alberto. Guías elarqa de arquitectura. Bogotá: Dos puntos - Gamma, 2006.
* Gonzalez Escobar, Luis Fernando. «Ayacucho de puertas para afuera.» En El libro de los parques, de Universo Centro, 118-125. Bogotá: Alcaldía de Medellín, 2015.
* González Escobar, Luis Fernando. «Afuera de la plaza.» Universo Centro, Septiembre de 2018.
* Gonzalez, Luis Fernando. Medellín, los origenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775 - 1932. Medellín: Universidad Nacional, 2007.
* Medellín, Alcaldía de. «FICHA DE INVENTARIO DE BIENES CULTURALES INMUEBLES.» 2006.
* Mejía, Javier. Diccionario Biográfico y Genealógico de la élite antioqueña y viejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX. Medellín: Red Alma Mater, 2012.
* Montoya Arango, Nathalie, Cristina Vélez Ortíz, Mauricio Gaviria Restrepo, y Diego López Chalarca. Arquitectura Moderna en Medellín 1947-1970. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2010.
* Morales Pamplona, Angélica. Medellín en la memoria de Ricardo Olano. Medellín: ITM, 2006.
* Ochoa, Lisandro. Cosas viejas de la villa de la Candelaria. Medellín: ITM, 2006.
* Reyes Cárdenas, Catalina. «Vida social y cotidiana en Medellín, 1890 – 1940.» En Historia de Medellín II, de Jorge Orlando Melo. Medellín: Suramericana de seguros., 1996.
* Vélez White, Mercedes Lucía. Arquitectura Contemporánea en Medellín. Medellín: ITM, 2003.
* White, Byron. «Por aquí vivieron Aquilino, Epifanio y el presidente González.» Universo Centro, 4 de Febrero de 2009.
* Tres chumbimbos, muchos húngaros y un cubano.» Universo Centro, 2008 de diciembre de 2008.



Proyecto ganador
Estímulos PPCultura (Comuna 10)
de investigación cultural, histórica,
patrimonial o en memoria.



Un proyecto de:

GANADOR estímulos 2019

PROYECTO NN

En colaboración con:

UC UNIVERSOCENTRO

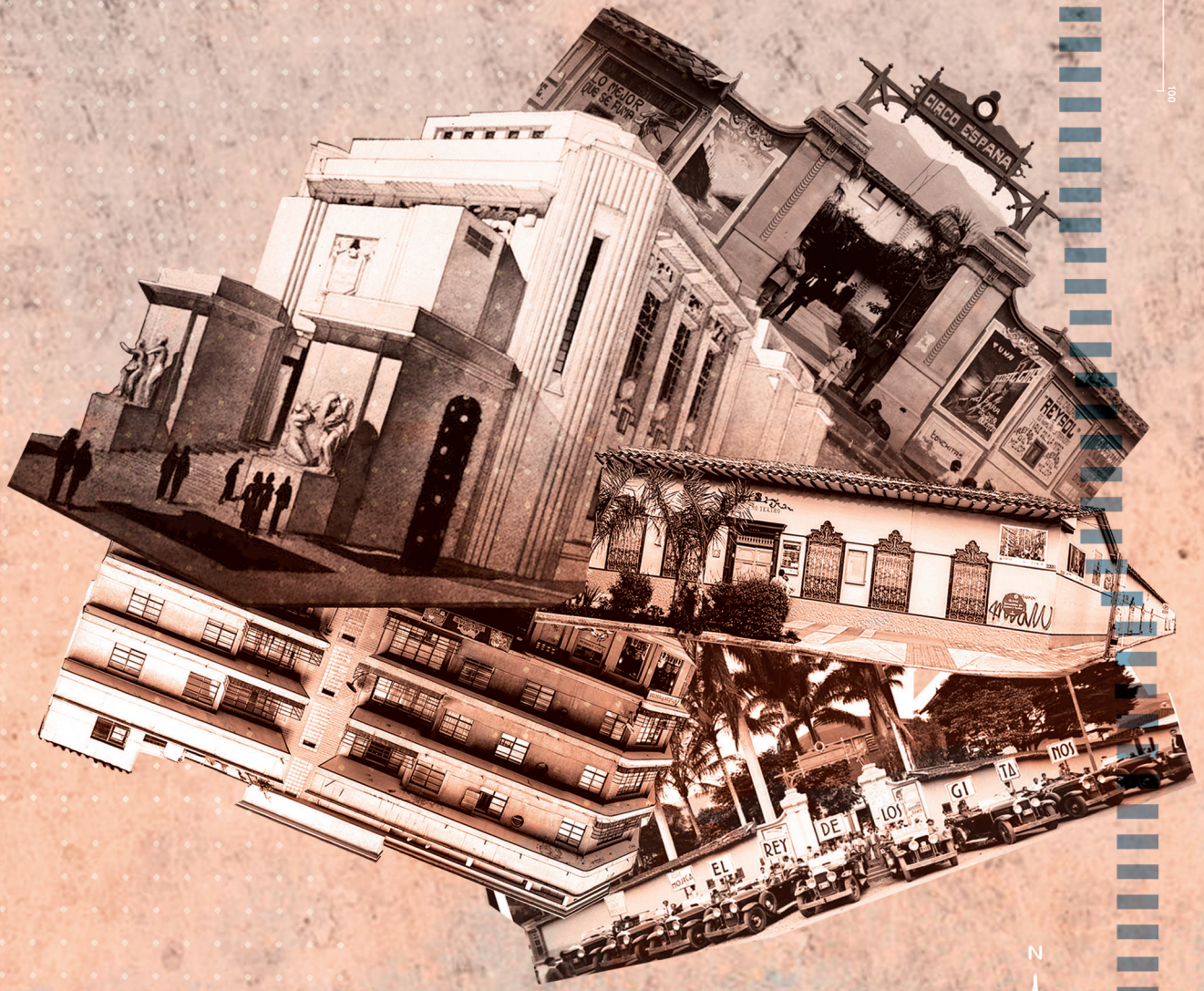
bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de:

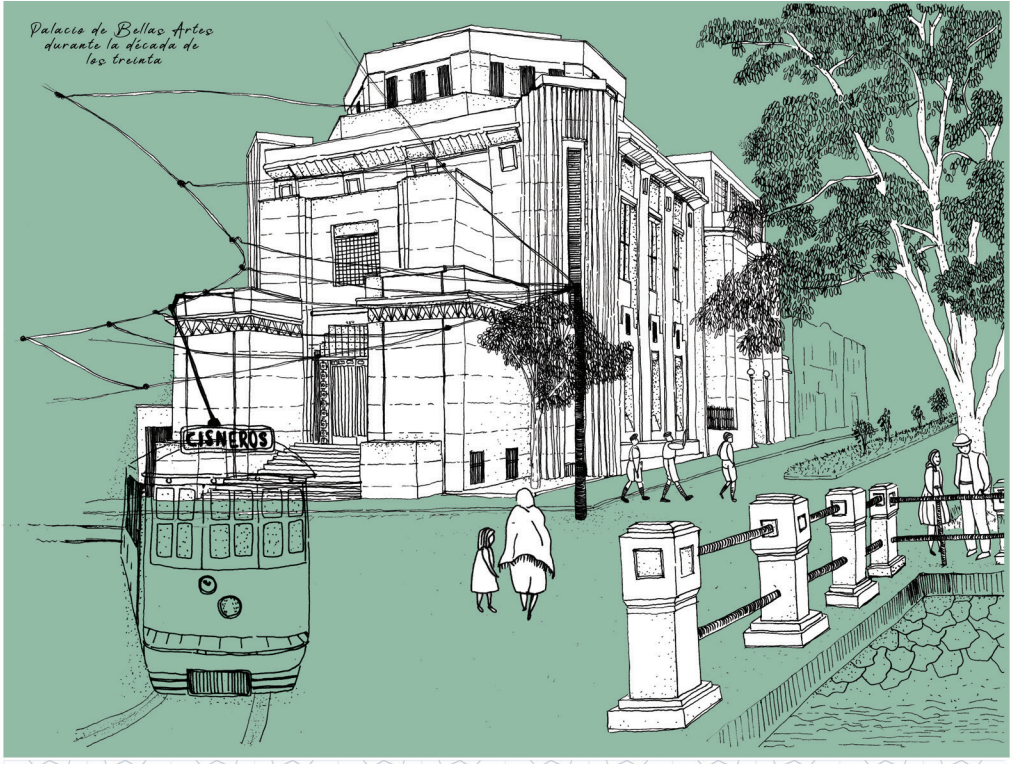
Alcaldía de Medellín

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN

Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova



N


Palacio de Bellas Artes durante la década de los treinta

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN

Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"La sociedad de mejoras públicas aceptó la propuesta de un joven Nel Rodríguez para construir El Palacio en el que funcionarían las instalaciones de su Instituto de Bellas Artes, sobre el lote que habían comprado a los hermanos Restrepo en 1919. Luego de terminar sus estudios en los Estados Unidos y Europa, este arquitecto trajo consigo ideas frescas, introduciendo un nuevo eclecticismo en la arquitectura de la ciudad, en este caso un Art Decó tropicalizado marcando así diferencias sustanciales respecto a las obras que desarrolló la firma de su padre anteriormente."

Fracción del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: En colaboración con: Con el apoyo de:

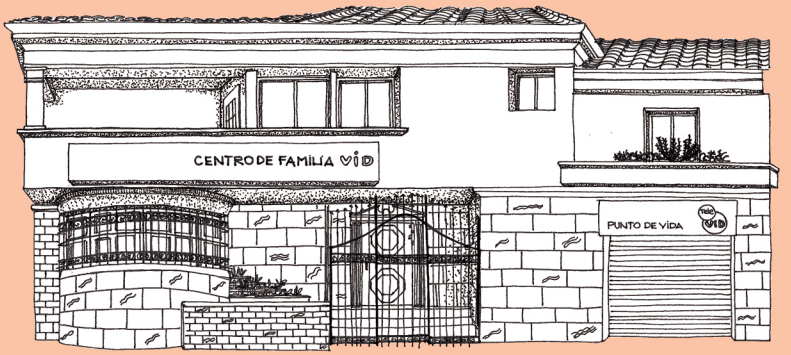
GANADOR estímulos 2019

PROYECTO NHN

UC UNIVERSOCENTRO

bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Alcaldía de Medellín



Casa unifamiliar tradicional moderna
Calle 50 A #50-52

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"Las familias incorporaron el automóvil como parte de la cotidianidad y en correspondencia a esto, como requisito fundamental entre las necesidades en las áreas de las viviendas unifamiliares. El garaje interior fue entonces el nuevo espacio que adoptó la casa, determinante casi siempre en la apariencia exterior (fachada) y en la distribución interior de la misma (servicios). Los mejores ejemplos de este momento se encuentran hacia el callejón 50A."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO; bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019

El circo España fue demolido aproximadamente en 1939

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN

Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"El Circo fue diseñado por Horacio Marino Rodríguez en 1906, siendo una novedad en cuanto a la capacidad de público que se pretendía y a la llegada de otra escena urbana a Medellín. Contaba con suficiente espacio para acoger a 6000 personas y con el tiempo se mejoró con una cubierta de estructura metálica, evitando la interrupción de las actividades por la lluvia. Además de convertirse en el centro de espectáculos más grande del país, éste era un espacio versátil en el que se asistiría al teatro o zarzuelas y se proyectarían las primeras películas."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO · bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019

Pequeño Teatro
Carrera 42 # 50 A

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"La vivienda de la familia Villa, ahora Pequeño Teatro, una de las pocas edificaciones de finales del siglo XIX que aún se conservan. Esta era la residencia principal de la hacienda que llegaba hasta las mellizas de Buenos Aires, una casa de patio central construida alrededor de un palmar legendario."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO

Con el apoyo de: bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019

Casa Familia Gómez Hurtado
Carrera 42 con calle 52

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"La casa está ubicada en el costado occidental del tramo de la carrera Córdova entre La Avenida La Playa y Maracaibo; podría decirse que está casi en el medio de toda la manzana, completamente rodeada por muros medianeros de casas vecinas que no han corrido con su misma suerte y lucen deformadas, divididas y maquilladas para dar paso al comercio, que actualmente prevalece en lo que antaño fuera un sector predominantemente residencial. Construida en la primera década del siglo XX como la casa de familia de Rosa López y Vicente Hurtado, fue pionera en esta manzana creada a partir de la expansión de la vía hacia el norte; era parte de las construcciones para la clase alta de la ciudad que se desplazaron -como siempre en Medellín- un poco más allá el perímetro de tapiales y arrabales que eran habitados por las clases populares (entre los caminos del Guanábano y el Chumbimbo)."

Segmento del texto
La casa centenaria de la carrera Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

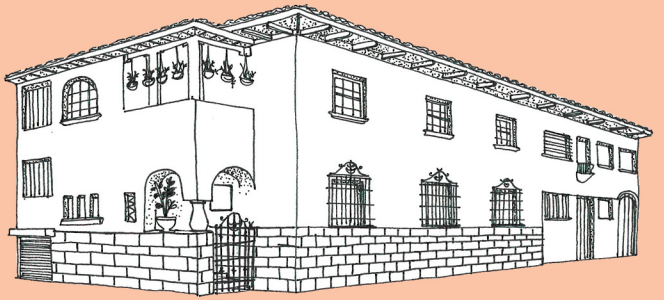
Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO

bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019



Casa Pedro Díaz La Torre
Carrera 42 # 54-01

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"Las familias incorporaron el automóvil como parte de la cotidianidad y en correspondencia a esto, como requisito fundamental entre las necesidades en las áreas de las viviendas unifamiliares. El garaje interior fue entonces el nuevo espacio que adoptó la casa, determinante casi siempre en la apariencia exterior (fachada) y en la distribución interior de la misma (servicios)."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: PROYECTO NN

En colaboración con: UNIVERSOCENTRO, BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019

Edificio Mesa Correa
Cra. 42 #50 A-48

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"Aparecieron algunos edificios multifamiliares de mediana escala y se adaptaron otros inmuebles en locales comerciales, aprovechando la renta del suelo o la nueva y variada oportunidad de negocio. Las comidas rápidas y panaderías, papelerías o misceláneas siguen liderando el uso de los primeros pisos de las edificaciones sobre la carrera."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

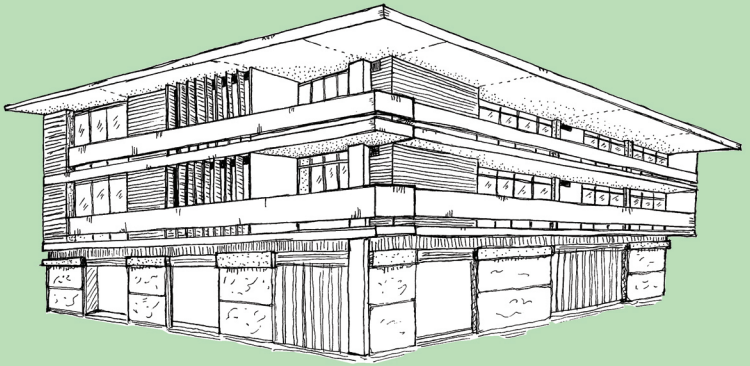
Un proyecto de: PROYECTO NHN

En colaboración con: UC UNIVERSOCENTRO

bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO

Con el apoyo de: Alcaldía de Medellín

GANADOR estímulos 2019



Edificio Moderno tardío en Córdova con Colombia Carrera 42con calle 50

LA CARPA, EL AUDITORIO Y EL TELÓN
Memorias del patrimonio arquitectónico y de la vida cultural en la carrera Córdova

"Aparecieron algunos edificios multifamiliares de mediana escala y se adaptaron otros inmuebles en locales comerciales, aprovechando la renta del suelo o la nueva y variada oportunidad de negocio. Las comidas rápidas y panaderías, papelerías o misceláneas siguen liderando el uso de los primeros pisos de las edificaciones sobre la carrera."

Segmento del texto
Fragmentos de Córdova.

Proyecto ganador Estímulos PPCultura (Comuna 10) de investigación cultural, histórica, patrimonial o en memoria.

Un proyecto de: En colaboración con: Con el apoyo de:

GANADOR estímulos 2019
PROYECTO NN
UC UNIVERSOCENTRO
bpp BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO
Alcaldía de Medellín